

Esenciales en debate. Las ciencias de la salud en clave histórica. Profesionalización, Estado, actores e intervenciones.

Adrián Cammarota y Daniela Testa, compiladores. Imago Mundi 2021, 238 páginas

Valeria Natividad Almirón

Valeria Natividad Almirón

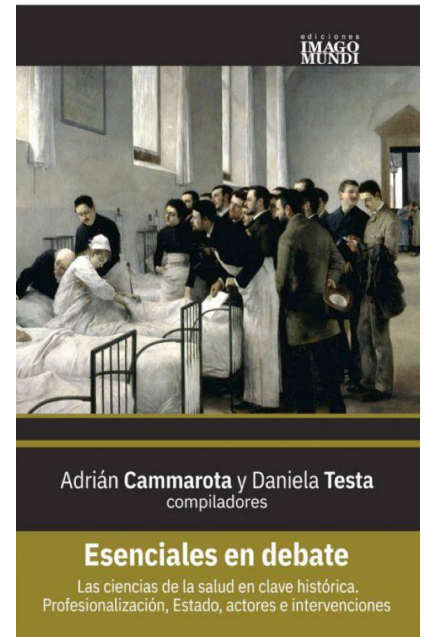
Becaria doctoral del Instituto de Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Magíster en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud, Universidad Nacional de Lanús. Licenciada en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.

vnaalmiron@gmail.com

El libro *Esenciales en debate. Las ciencias de la salud en clave histórica. Profesionalización, Estado, actores e intervenciones*, compilado por Adrián Cammarota y Daniela Testa es una contribución novedosa al campo de la historia social de la salud y la enfermedad en Argentina por dos particularidades. La primera, el énfasis puesto en pensar la investigación social desde el lenguaje de la divulgación y, la segunda, el diálogo constante que realizan con el contexto que los atraviesa: la pandemia de Covid-19.

En términos generales, el juego entre lo científico y la divulgación se consigue por el lugar desde donde parten sus inquietudes que le da sentido a esta publicación: sus roles como docentes, como científicos y, en el caso de la compiladora, como trabajadora de los servicios de salud. El libro es un reflejo de esas trayectorias diversas que también presentan el resto de los autores, atravesadas por los intercambios de ideas con sus estudiantes de grado y posgrado, la relación con los concurrentes a los servicios sanitarios, la construcción de objetos de investigación en las ciencias sociales en salud/ de salud/ para la salud y cómo de manera individual-colectiva transitaron la pandemia de Coronavirus.

Además, es central el camino de los capítulos que permiten al lector desentrañar la idea del **Esencial**, colocado en el centro de la escena durante esta pandemia y difícil de poner en tensión mostrando sus luces y sombras. En este sentido, el libro muestra el **lado B** de maestras, profesionales socio-sanitarios y diversos actores.



En términos puntuales, es relevante detenerse en algunos ejes o dimensiones a partir de la lectura de los diez capítulos. Comienza con las paradojas que se pueden apreciar tanto en el capítulo de Cammarota, en el de Serdarevich y en el de Faccia. El primero, relata a las maestras en su misión de prevenir y erradicar las enfermedades que acarrearán los escolares y la gran preocupación del Estado puesta en ello. La paradoja se presenta en que son las docentes las más afectadas por esas mismas enfermedades debido a las condiciones de precarización, los sueldos miserables y la gran cantidad de horas dedicadas a su función. Por su parte Serdarevich y Faccia, se centran en diferentes interrogantes en torno a la enfermería donde también aparece la paradoja: como esta profesión socio-sanitaria fue (y es) una oportunidad laboral real para muchas

mujeres que permite su desarrollo en la esfera pública (las instituciones de salud), sin embargo, allí se reproducen las mismas jerarquías que en la esfera privada (el hogar) y se subordina su lugar con relación a sus pares varones, en especial, con relación al médico.

En segundo lugar, son interesantes algunas perspectivas metodológicas como por ejemplo, el juego de escalas. Spampinato hace un recorrido de la historia de la salud mental en Argentina para entender la legislación específica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y cómo, con sus particularidades, no podría entenderse sin su contexto y la perspectiva de los funcionarios y otros actores locales. Este juego de escalas también se puede observar en el capítulo de Gavrila sobre la visitadora de higiene Beba, cómo su trayectoria de vida (más aún su deseo: proyectaba ser médica pero por recomendación de su padre elige ser visitadora) se encuentra permeada por esa historia más general de la carrera que termina estudiando y las tareas y profesiones feminizadas asociadas a los roles de cuidado (puericultora, enfermera, entre otras).

La tercera cuestión que es muy interesante en el libro son los procesos de profesionalización y el monopolio de la práctica. Por ejemplo, en el artículo de Portaro se puede apreciar la puja por el reconocimiento de la kinesiología y los recursos académicos que desplegaron en pos de eso. En este sentido, en los caminos de la profesionalización en salud sabemos acerca de las carreras que logran la legitimación y el reconocimiento pero poco conocemos de aquellas que quedaron en el camino y sería interesante preguntarse cuáles fueron y por qué no lograron imponerse frente a otras.

De la mano con el planteo anterior, resulta imprescindible recalcar algunos aspectos relevantes de la compilación. En el capítulo de Karina Faccia la incorporación de varones en la enfermería, como remarca la autora, interpela el lugar de la masculinidad, entonces es fundamental pensar los privilegios y sanciones dentro del campo de la salud y, en especial, sería

significativo pensar si no son obstaculizadores en la atención diaria en los servicios de salud.

Asimismo, en el artículo de Fortini es muy interesante la indagación que realiza sobre la medicina intensiva infantil, que da cuenta de lo que aún falta investigar sobre especialidades y subespecialidades y su relación directa con brotes epidémicos y problemáticas alarmantes en la salud pública.

También, Testa en su capítulo hace un cruce interesante entre historias clínicas y los relatos de adultos que vivieron “entre terapias” durante los últimos brotes de poliomielitis. Es destacable como la autora muestra el lugar central que debe prestarse a este tipo de fuentes documentales, que un lector que desconoce de la temática podría imaginar que su uso es común, sin embargo, no es a menudo un material de análisis.

Por último, los trabajos de Librandi, por un lado, y Rayez, por otro, el primero sobre las políticas de salud de la Conade y el segundo sobre la producción intelectual de los médicos de salud pública a través de las revistas científicas, son una pieza fundamental debido a la vacancia de investigaciones en el campo de la historia de la salud y la enfermedad en el período 1960-1970. Lo llamativo es que Susana Belmartino, quien fue y es una de las mayores referentes en la temática, analizó las grandes estructuras de los servicios sanitarios para esas décadas. El desafío es seguir los pasos de Belmartino y dialogar con sus trabajos, cosa que logran de manera contundente Juan y Federico.

Recapitulando, los compiladores de esta obra desde los primeros párrafos plantean que este libro representa el camino inverso que pretende(mos) muchos investigadores a la hora de publicar, en vez ser un trabajo científico que se transforme o aspire a convertirse en una obra de divulgación, que este trabajo desde la divulgación tiene pretensiones académicas, y sin duda la publicación logra ese cometido en un juego de lenguajes y formas de narrar las historias. ●

Como citar esta reseña:

Almirón, V. N. (2022) Reseña: Esenciales en debate. Las ciencias de la salud en clave histórica. Profesionalización, Estado, actores e intervenciones. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 8 (1), 60-61.